



EL TIO TREMENDA,

O DOS CRITICOS DEL MALECON.

Epidemia. Por fin, ya estan cobrando los Padres su socorrito; y nos quitaremos de encima la pesaumbre que nos causaba el ver à algunos piendo limosna públicamente.

Castaña. Poquito he llorao yo de gozo, tanto con esa noticia, como de haber visto hoy mesmo la curia con que colaban por las puertas del que fué convento de San Francisco à tantísimas personas de toas clases, paa ayuar à limpiar y poner en estrao la Iglesia!

Cascaran. Pos lo mesmo suce en San Güenaventura, porque yo lo he visto con estos ojos que han de comer la tierra.

Podrio. Toitas esas cosas nos alegran amanta à nosotros.

Epidemia. No sé si les iga à ustees que no me he alegrao tanto por el bien de los Padres, como por el pastel que han llevao los indinos, que se consintieron que no habian de golver sus Reverencias.

Tremenda. Caballeros, no se cansen ustees; los que creyeron asina, no solamente coxean en la piadà, sino que carecen de patriotismo, y son unos verdaeros afrancesaos; porque si ellos fueran españoles, conocerian que teniamos un Gobierno à toas luces ilustrao, y que tiene delantito de sí à un mesmo tiempo la Religion y el Estao. Estas no son conjeturas, sino verdaes de à jecho, que se las pueo yo demostrar à qualesquiera.

Castaña. Pero no crea usté, compadre, que naide las inora. Toitos esos tunantes que jablan y mormuran y aun escriben contra las proviencias del Gobierno, lo que intentan es esacreitarlo; porque lo que ellos quisieran es

que pegásemos de jocicos en una, en una :: que sé yo como le llaman.

Podría. Ya , en una atranquía.

Castaña. Pues , en eso. En una atranquía, que es psor mil veces , que caer en manos de Napoleon.

Tremenda. Lo icho icho ; que me lo habrán ustees oio siempre. Naide se avergüenza de no saber esta cencia, aquella facultá , el otro oficio ; pero si usté le pregunta à uno , ¿sabra usté gobernar un reyno ? respondera al instante , ¿qué tiene que jacer eso ? Pero vaya usté luego à ver su casa , y la jallará manga por hombro. Si estuviera en mi mano habia de agarrar por las orejas à qualquier charlatan de estos , y le habia de icir : ahí tienes las riendas del Gobierno : siempre que tus proviencias no agráen à toos , ó que las isposiciones no sean tan eficaces como las quiere qualquiera , sentao à su candelá , te saco la lengua paa que no güelvas à mormurar en toira tu alma. Yo les asiguro à ustees , que no habia de haber tantos atifando las proviencias paa luego icir si está güena, si esta mala. ¿De qué distinto moo pienso yo ! Siempre escrimandome con las proviencias que salen, dándoles mil güeltas , no paa jacer mofa de ellas , sino para ver si en aquel mesmo caso cabe alguna mejoría , y proponella con el respeto debio , que es à lo que se irige la liberré de imprenta. Porque vamos claros ; mas que uno sea un salvage , no puee sujetar su pensamiento ; y el discurso apretao suele dar algunos golpes güenos ; que no somos boirricos por la misericordia é Dios. Lo igo esto , porque anoche me quité el sueño esa provienciá de la asinacion que se dá à los Padres : fueron tantas las güeltas y regüeltas que yo le pegué aca en mi magia , que me esvité ; de manera que Morica me ixo : tú te has de golver loco ; ¿que cuentas son esas que estas ahí ajnstando ? Entonces le ixo yo : muger, estoy pensando que mas cuenta le tenia al Gobierno de golver à los Padres

sus combentos y fincas, piéndoles la tercera parte de las rentas, que el daries esa pension que les han señalao. Calla, y no seas tonto, me ixo ella: qué tienes tú que meterte en esas cosas? Yo lo igo, le repliqué, porque me paece mejor paa unos y paa otros; si no lo fuere, lo único que se ha perdido es mi sueño.

Castaña. Y como se gobernaba esq, compadre?

Tremenda. Del moo que he significao. Combento de tal, toma esas fincas que rentan trescientos pesos al mes; y el primerito dia de caa uno has de poner en tesorería ciento, limpios de polvo y paja. Neita mas que esto. Ahora vamos à probar la utiliaa que resulta de este proyento paa unos y paa otros. La utiliaa que resulta à la Real Hacienda consiste lo primero, en que aquella tercera parte que toma es libre de polvo y paja; no tiene que descortillarle sueldo de arministraciones, contauías, ecotera: lo segundo, que aquella tercera parte habia de importar tanto como hoy, si usté me aprieta, importa el too en que se arriendan las fincas; y como de ese too hay que descontar las asinaciones, aemas de los gastos antes dichos, es mu claro que se percibe menos con este too, que con aquella tercera parte: luego pondré un exemplo paa jacer papable lo referio. Vamos à ver la utiliaa de los Padres. Primera: estar recogíos en sus casas, y oservar la riguriaa de su istituto. Segunda: que como tienen que mantenerse con el proúto de las dos terceras partes, ya percurarán jacerles valer, paa que les tenga mas cuenta este proúto que los 5, 6, 7 y 8 rls. que se les señala. Pongamos el exemplo. Lo que voy à icir de una finca sola, se puea entender de toas juntas; pero pongamos la pariaa en una, paa jacer la cuenta mas clara. El cortijo de Casa-du nga esta arrendao (verbo y grama) en ochenta mil reales al año: de esos ochenta mil reales se pagan las pensiones a-i de los Monges à quienes correspondia, como de las ofúciaas que se han de ocupar en es-

to ; luego esa renta llava sabrá si ese rento. Pues suponga usted que el convento lo administra. ¿ En quanto se extinguió su renta ? Lo que me atrevo à decir es que administrandolo su dueño , lo menos que producía eran 20 pesos libres. Pues métele usted el dinero à la tercera parte. Pero quiero suponer que toas las terceras partes juntas no suban à tanto como ahora sube el total de los arrendamientos , siempre hay ventaja para el Estado ; porque de toas maneras percibe cada mes un refuerzo muy decente , y no tiene contra sí un creito que probablemente le va à ser perjudicial y apurao dentro de algunos meses. Sabe usted por qué ? Porque ahora le es muy facil pagar, con respecto à que está tomando las rentas anticipadas de las fincas ; pero quando pasen dos ó tres ó quatro meses , ya se habrán acabao las moneas ; porque es preciso gastallas en lo que tenemos entre manos ; con que si no entran algunos refuerzos , no habrá mas arbitrio que tener pacencia. Por fin , esto fué lo que pensaba por mejor : si no lo fuere , digan ustedes que estuve soñando , y no iscurriendo. Yo de toas moas estoy contento. Lo que únicamente quiero que ustedes conozcan es, que mi intencion es buena , y que lo que jago , y por lo que me desvelo es por el amor à la patria.

Castaña. Asi lo creemos , porque le conocemos à usted.